

# A CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. ME.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.  
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, cinco céntimos ejemplar.  
Por mayor, 90 céntimos 30 números.  
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

AÑO XLIV. NUM. 12802

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Lunes 24 de Abril de 1893

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR, 7

**EL JABON DEL CONGO** Victor  
creador del Jabon del Congo  
proceder en título de S. M. el rey de los belgas, de  
la alianza de Tuzet, etc., aconseja a su numerosa  
clientela que pida por todas partes los Polvos  
Dongolans adobados, invisibles, y el extracto  
del Congo, perfume exquisito para el baño.  
Deposito central: PRINCEPE 19 y 21, Madrid.

**CALVO** DENTISTA, CABALLERO DE GRA-  
cia. 30, pral., frente a la del Clavel.

**LA OLACINA**  
Dolores de estómago. (Véase anuncio 4.ª plana.)

La sociedad contra el abuso de las  
bebidas alcohólicas.—De seguro muchas  
personas no conocen esta filantrópica So-  
ciedad, que se ha impuesto la noble misión  
de combatir los abusos ocasionados por el  
alcohol y el tabaco. Por ella se conceden

premios a los que consiguen con sus esfuer-  
zos impedir estos excesos, tan deplorables  
bajo el punto de vista de la salud.

No tenemos influencia con los miembros  
de esa Sociedad, pero creemos que un premio  
mucho merecido debería concederse al  
alquitrán de Guyot, que acabará de susti-  
tuir durante el verano a las bebidas fermenta-  
das.

El alquitrán de Guyot encierra, bajo un  
pequeño volumen, una cantidad de alqui-  
trán de una cucharada de las de café  
de este licor en un vaso de agua, le comu-  
nica el perfume y las propiedades de alqui-  
trán, preparado con el mayor cuidado, el  
alquitrán de Guyot está, sin embargo, al  
alcance de las fortunas más modestas, y  
bastante. Para evitar las falsificaciones y  
las imitaciones, exigir las señas, 19, rue  
Jacob Paris.

con la de su hermano mayor una verda-  
dera progresión geométrica.

—Por aquí, por aquí,—dijeron todos  
mirando a la señora con mucha curio-  
sidad y precediéndola en dirección de  
la alcoba de su padre.

La señora acarició conmovida las  
cabecitas de aquellos angelitos.  
—¿Quién es?—preguntó la hermosa  
joven madre de los niños, saliendo al  
encuentro de la condesa, pues ella era  
la señora que tan de mañana buscaba  
al pintor.

—No se altere usted, señora, vengo  
a encargarse de su esposo un retrato del  
mío, y para ello traigo una fotografía  
que conservo de él.

—Señora—murmuró la joven, cuya  
belleza tomaba mayor realce con el  
dolor que en ella se descubría, y de  
cuerpo eran buenos testimonios las lácri-  
mas que humedecían sus ojos.—¿Cómo es  
imposible, por ahora.

—¿Imposible?  
—Sí, mi esposo se halla gravemente  
enfermo.

—¿Gravemente?  
—Sí, señora, tan grave,—repitió con-  
teniendo el llanto a duras penas la es-  
posa del artista,—que temo por su  
vida.

—Y el médico ¿qué ha dicho?—pre-  
guntó con intención y vivísimo inter-  
és la señora.

—El médico,—balbució la joven—el  
médico...

—¿Qué no ha venido acaso?—inter-  
rogó la condesa.

—No, señora,—respondió la afligida  
esposa bajando la vista.

—¡Ah! Pues es preciso que venga en  
seguida. No tema usted, hija mía, ni  
disgusten a usted estas libertades que  
me tomo. Aprecio mucho y desintere-  
sadamente a su esposo por su genio  
artístico y más que nada por su des-  
gracia.

—¡Ah! es inmensa.  
—Bien, bien, en estos momentos lo  
que hay que pensar es en salvarlo.  
Después daré a ustedes cuantas ex-  
plicaciones quisieran. Por lo pronto  
aseguro a usted que su esposo no me  
conoce, y esto, aunque pudiera ofen-  
derme, aunque me ofende a mí mis-  
ma, lo digo para su tranquilidad, hi-  
ja mía. Con que, vamos, si tiene us-  
ted a quien mandar en busca del mé-  
dico.

—No, señora, pero iré yo mis-  
ma...  
—De ningún modo. Mande usted al  
portero.

—No querrá,—objetó con timidez  
la joven.

—Ahora lo veremos.  
La condesa era mujer discretísima,  
de esas que todo lo prueban, que todo  
lo advierten en la vida práctica, y que  
al mismo tiempo procura siempre evi-  
tar a sus semejantes la molestia y el  
rubor de confesar sus penas. Las  
presiones y las consuelas.

El portero de la casa llamado por  
uno de los niños, subió a la habitación  
del enfermo, y después de hablar dos  
palabras con la condesa, salió más li-  
gero que un gamo en busca de un do-  
ctor en medicina.

—Esta señora, es por lo menos,—de-  
cía saliendo del portal—una señora de  
la junta de ellas, ó... Estos picaros ar-  
tistas cuanto más perdidos están, más  
suerte tienen, y...

El doctor a quien llevó el aviso el  
portero, acudió inmediatamente: era  
el médico de la condesa.

La situación del enfermo era grave,  
pero merecía a los auxilios de la cien-  
cia y a los buenos cuidados de la en-  
fermera; que fué su esposa, pudo ven-  
cerse el mal, y dos meses después, el

pintor se halló en plena convalecencia  
y dispuesto a trabajar de nuevo.

Entonces le asombraron las reform-  
as e innovaciones que encontró en  
el mobiliario de su casa; incluso su  
lecho y el de sus hijos, todo era nue-  
vo y de buen gusto, aunque modesto.

Su esposa le refirió cuanto había  
ocurrido, y la protección que aquella  
señora le había dispensado.

—¿Pero dónde está? ¿dónde vive?  
¿quién es?—preguntaba como un loco.  
—Todo fué inútil. La condesa no vol-  
vió más a casa del artista.

Nuestro pintor, que hoy goza de un  
justo renombre y vive más que hol-  
gadamente, ha procurado adquirir al-  
go de su desconocida protectora.

Nada ha conseguido.  
Yo les he visto algunas veces en pa-  
seo, otras en el teatro. Ella tan hor-  
mosa, tan elegante, tan discreta como  
siempre; el pintor y su esposa com-  
pletamente cambiados; es decir, felices  
y contentos.

¿Qué torpe es la humanidad!  
No le ha ocurrido nunca a la esposa  
del artista, que aquella dama tan be-  
lla, tan distinguida, que muchas ve-  
ces se cruza con ella en la calle, ó se  
halla en el teatro, en el palco contiguo,  
es la modesta señora, ó mejor di-  
cho, el ángel tutelar que se presentó  
a la puerta de la bohemia cuando el  
pintor se hallaba próximo a morir, y  
dejando en la miseria más espantosa  
a su infortunada familia.

¿Qué bien entendida es esa caridad!  
¿Qué feliz será, me digo yo muchas  
veces, contemplando a un tiempo mis-  
mo la belleza del rostro y la belleza  
del alma de la condesa!

Imposible, tranquila, sonriente, va  
extendiendo el bien por donde pasa,  
sin pensar en el que hizo, y preocupada,  
si acaso, con el que va a hacer.

¿Qué diferencia entre esta caridad  
y la que por sátira llamamos *bien or-  
denada*, porque empieza por uno mis-  
mo, debiendo concluir, como pensará  
la condesa, en uno, después de haber  
hecho felices a los demás.

E. DE LUSTONÓ.

## ACTUALIDADES EN LA EMBAJADA DE ITALIA

Las espléndidas fiestas que se cele-  
bran en Roma, para solemnizar las  
bodas de plata de los reyes de Italia,  
tuvieron anteayer su eco en Madrid. El  
marqués de Maffei, el caballero  
representante en España del rey Hum-  
berto, abrió sus salones y dió al mun-  
do oficial un gran banquete al que si-  
guió recepción brillante.

Los espaciosos salones del antiguo  
palacio de Abrantes, eran anteayer  
el reflejo del Quirinal. El ministro de  
Estado, el de Gobernación, el de Gu-  
erra, el de Marina, los presidentes de  
las Cámaras, el capitán general, el  
gobernador, el Sr. Alameda, los em-  
bajadores y los altos dignatarios de  
Palacio, comieron macarrones y be-  
bieron Champagne en honor de los re-  
yes de Italia.

Los macarrones estaban, según di-  
cen exquisitos, y el Champagne fué  
excelente.

—Esta unión de los macarrones y  
del Champagne decía un viejo diplo-  
mático, es muy oportuna en estos  
momentos; pues recuerda las glorias de  
Magenta y Solferino, que se olvidan  
en Roma para festejar al emperador  
de Alemania.

En el adorno de la mesa que presi-  
dió el marqués de Maffei, descolla-  
ban, formados con flores, los colores  
nacionales de Italia. El verde le for-  
maba el musgo; el blanco, margari-  
tas; el rojo, clavetes.

¡Qué hermoso estaba así el pabellón  
del Piemonte, que poco a poco y a os-  
ta de grandes luchas ha llegado a ser  
la bandera de Italia, flotando en  
Roma!

Recordaba los días de Carlos Alberto  
y de Pio IX, cuando el gran cam-  
peón de la casa de Saboya hablaba en  
sus proclamas de *quel Dio chi è dato  
alla Italia Pio IX.*

Con esa bandera conoció Italia sus  
primeras alegrías y conquistó sus pri-  
meras libertades. Esa es la bandera  
de Mazzini, de Cavour, de Ratazzi, de  
Garibaldi, de Victor Manuel.

El rojo, que formaban anoche los  
clavetes, fué en otro tiempo sangre;  
el verde simbolizaba las esperanzas,  
que se han cumplido.

¡Quiera el cielo que domine en ella  
mucho tiempo el blanco, símbolo de  
paz y de calma!

Mientras los personajes que habían  
asistido al banquete fumaban en un  
saloncito lleno de preciosidades, iban  
entrando en otros las damas del cuer-  
po diplomático y algunas de la socie-  
dad aristocrática de Madrid.

En el cuerpo diplomático extranje-  
ro acreditado ahora en nuestra corte  
hay muchas bellezas. Las dos hijas  
del embajador de Alemania y la hija  
del de Austria son tres espléndidas  
hermosuras del Norte coronadas con  
cabelleras de oro.

La nueva secretaria de Inglaterra  
es una preciosidad: estaba vestida con  
un traje amarillo y coronada con una  
media luna de brillantes, teniendo al-  
go del aspecto de Diana.

La condesa de Panaty llevaba un  
traje completamente chino, y las ar-  
cadas de perlas la caían hasta los hom-  
bros.

Entre las señoras de Madrid figura-  
ban Mad. Bañer, la señora de López  
Dominguez, elegantísima con un traje  
blanco y azul pálido y prendida con  
perlas y brillantes; la marquesa de  
Santa Cristina, la de Hoyos, la de  
Bendavid, la de Santa Susana, la se-  
ñora de Vital, la de Laiglesia, la con-  
desa de San Rafael, la duquesa de  
Vistahermosa, las señoritas de Rivas,  
Heredia, Ozoras, Vitales, Lora, Ben-  
david, Santa Cruz y otras.

El retrato de la reina Margarita se  
destacaba sonriente en medio de los  
de las princesas de la casa de Saboya  
que decoran aquellos salones.

—Decididamente es muy hermosa,  
decían los que contemplaban la efigie  
de la soberana que se casó hace vein-  
ticinco años.

—Se comprende que el poeta repu-  
blicano Carducci, se olvidase de sus  
ideas, para rimar en honor de ella los  
versos ánticos que hace tan maravil-  
losamente.

—Y hay que añadir, decía un diplo-  
mático que ha tratado mucho a la so-  
berana de Italia, que es una mujer  
hermosa, desprovista por completo de  
coquetería. Parece que ignora lo que  
vale.

El rey Humberto, a juzgar por los  
retratos, parece un hombre terrible,  
pero nunca se puede aplicar mejor la  
conocida frase que dice, que no es tan  
fiero el león como lo pintan; pues el  
soberano de Italia es un buen señor  
muy bondadoso, que salvo algunos es-  
carros (no en balde es hijo de Victor  
Manuel), ha hecho un buen marido y  
ha sabido arreglar su casa, que su pa-  
dre dejó abrumada de deudas.

Había muchas notabilidades espa-  
ñolas: el Sr. Cánovas del Castillo, Ma-  
nuel del Palacio, el duque de Tetuán,  
el de Mandas.

Palmaroli, el gran pintor, que ha  
llegado hace pocos días de Roma, era  
mucho felicitado.

—¿Trae usted algunas obras nuevas,  
maestro?—le preguntaron.  
—Seis cuadros.  
—¿Los veremos?  
—No valen la pena—contestaba mo-  
destamente.

Pero indudablemente serán dignos  
del autor de la *Capilla sistina*.

Lo que habló el Sr. Moret! En in-  
glés, en francés, en alemán, con el  
cuerpo diplomático masculino y femi-  
nino.

—Debe estar rendido—decían los que  
le habían visto toda la noche.  
Pero al salir se encontró en la ante-  
sala con la embajada china, y comen-  
zó a hablar con los hijos del celeste  
imperio, como si comenzase entonces.  
Y dicen los que le siguieron, que  
hablaba en chino.

El señor marqués de la Habana, que  
asistió al banquete, se quedó a la re-  
cepción.

—Está usted muy bueno, mi general  
—le decían.  
—Es que a mí me pasa lo que a mi  
amigo Saldanha—contestaba.

—¿Qué?  
—Que no estoy viejo, sino un poco  
antiguo.

La verdad es que no parece que ha-  
ya estado malo, ni que asistiese al  
debut de Bárbara Lamadrid el año  
1844.

Estaba el Sr. Abarzuza, que tomó  
parte en la discusión del Mensaje en  
el Senado en nombre de los posibilis-  
tas.

Las hijas del embajador de Alema-  
nia se retiraron muy temprano, por-  
que querían madrugar hoy para ir a  
Toledo.

Roma Ratazzi, la actual señora de  
Villanova, hizo una brillante apari-  
ción en los salones. Estaba muy gua-  
pón, con un vestido de raso blanco y un  
magnífico aderezo de perlas y brillan-  
tes.

Se pasó muy bien en los salones del  
embajador de Italia, y todos salieron  
muy contentos felicitando al marqués  
de Maffei, y haciendo votos por la  
prosperidad de Italia.

K.

A las diez y media de la mañana ha-  
sido ayer conducido a la última mora-  
da el cadáver del ex ministro de Ma-  
rina Sr. Romero Moreno.

Todas las clases de la Armada han  
hecho una sentida manifestación de  
duelo, especialmente el cuerpo de Sa-  
nidad, que debe al finado importantes  
mejoras.

El cadáver, vestido con el uniforme  
de contraalmirante, fué encerrado en  
sencillo ataúd negro y llevado en  
hombros de criados de la casa y de-  
pendientes del ministerio de Marina  
al magnífico coche-estufa de La Soledad,  
con tiro de seis hermosos cabal-  
los negros.

Sobre la cabezera del féretro se co-  
locaron las banderas, la faja el som-  
brero, el bastón y el sable del general.

La Sociedad de Salvamento de Nau-  
fragos depositó una corona con senti-  
da dedicatoria a su presidente.

La comisión fúnebre se dirigió al  
cementerio por la calle de Hortaleza.

## BOLETÍN

### RELIGIOSO DEL DÍA 24

SANTOS DEL DÍA 24 DE ABRIL.—  
San Fidel de Sigüenza,  
martir y San Gregorio, ob.  
Sale el sol a las 5:39; ponese  
a las 6:58.

### CULTOS PARA EL DÍA 24

Se celebra el Jubileo de Cuarta  
Hora en las monjas de  
Santa Isabel, a las diez y media  
mayor, por la tarde sigue el  
novenario de San José, pre-  
dicando el señor rector: ha-  
brá procesión de reserva.

En San Luis continúa el  
novenario de la Virgen del  
Amparo, orador en la misa el  
señor Martínez y por la  
tarde el señor Díaz Guizarro.

En Monserrat, por la tarde,  
a su titular, predicando el se-  
ñor García Cano.

En Santiago, a Nuestra Se-  
ñora de la Esperanza, a las  
diez, predicando el señor López  
Añaya.

En el Cristo de la Salud ma-  
nifiesto por mañana y noche.  
En el de San Ginés será ora-  
ción al anochecer el señor Ba-  
ñeras.

En San Marcos, a las cinco,  
solemnes vísperas asistiendo  
los párrocos.

En el Carmen se adminis-  
trará la Comunión Pascual a  
los impedidos el domingo 30.  
La misa y oficio divino son  
de San Fidel.

VISITA DE LA CORTE DE MA-  
RIA.—Nuestra Señora de las  
Mercedes en Alarcón y San  
Millán.

### DIARIO DE MADRID

#### ASILO DE LA NOCHE

En el costado por el señor  
Santa Ana en la calle de Acel-  
teros, núm. 18 (Cuatro Cami-  
nos) han tenido abrigo, cama  
y sopa en la noche del 23 de  
abril, 35 hombres, 3 muje-  
res y 3 niños.—Total, 41.

### GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza pa-  
ra el día 24 de abril.—  
Parada: Ciudad Rodrigo, Ara-  
piles, Puerto Rico y Manila.  
Jefe de parada: Sr. Conde  
de Asturias, D. Santia-  
go Díaz de Ceballos.

Intendencia. Señor teniente  
coronel del 4.º Montado, don  
Martiano Pavia.

## 122 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

so, cuyos efectos veremos producirse más  
adelante, había vuelto a subir hasta el  
boulevard exterior, había girado a la de-  
recha y seguido por el boulevard, bajan-  
do hacia Nuestra Señora de Loreto.

—¡Cuidado! ¡Eh! ¡ahí vá!—le gritó de  
pronto un cochero, cuyo coche llegaba al  
galope.

Y como no se volviese bastante de  
prisa:

—¡Aplástale, amigo mío, sino se mue-  
ve!—gritó al automedonte una voz que  
partía del interior del vehículo.—¡Hay  
con que pagar el entierro!

Horacio levantó la cabeza.  
Estaba en la calle de los Mártires, en-  
frente de la cervicería de este nombre.

¡La cervicería de los Mártires!...  
¡Ah! si las exigencias de este relato  
nos permitiesen hacer un alto de una me-  
dia docena de páginas acerca de este Bro-  
ken de la Bohemia, ¡cómo evocaríamos,  
con el deleite del recuerdo mezclado a la  
pesadumbre del sentimiento, las figuras  
olvidadas, originales y sorprendentes de  
aquellos a quienes llevaba allí en otro  
tiempo los delirios de la *Walpurgisnacht*  
artística y literaria!

Pero el folleto tiene sus *Ashaverus*.  
Y la curiosidad del lector es la que nos  
grita el «¡Sigue, sigue!» del cruel ar-  
cángel.

Hoy, ese cenáculo de poetas, de pin-  
tores y de escritores, ebrios de ideal,  
de cerveza y de tabaco, se ha convertido  
en un establecimiento como otro cual-  
quiera.

Allí se cena, las noches de baile de  
máscaras en la Opera, casi tan *conforta-  
blemente* como en otra parte.

El coche hizo alto al pie de la acera.  
De él bajaron dos máscaras que hacían  
ruido como cuatro.

Una alegre pareja en verdad.  
El caballero llevaba el uniforme del  
famoso general Bum-Bum en *La Gran  
Duchesa*: casaca encarnada con el pecho  
cuzado de condecoraciones fantásticas,  
calzón de gamuza, botas de escudero y  
descomunal sombrero, sin olvidar los bi-  
gotas y el plumero, bigotes que hubieran  
podido llegarle a las rodillas si los hubie-  
ra llevado según la costumbre de los chi-  
nos: con el plumero se hubiera alcanzado  
a limpiar el polvo a las estrellas.

Su compañera, una soberbia rubia, de

perfil *belicoso*, iba de «Gran duquesa»  
(naturalmente). Los adornos de su dólman  
crujían bajo la riqueza de su garganta.

El gorro húngaro, con fleco, la hacía apa-  
recer de una gracia sin igual. El latigui-  
llo silbaba con aire vencedor en su ma-  
no... Se hubiera jurado que era la *coman-  
dante* de uno de esos batallones de ama-  
zonas que durante el sangriento carnaval  
de la *Commune* daban caza a los refrac-  
tarios y tiraban, desde lo alto de las ba-  
rricadas, sobre aquellos «hologazanes» de  
*pantalon grande*.

—Espera aquí, ordenó ella al autom-  
donte. Fijo, inmóvil no nos obligues a lla-  
marte después. Vamos a tomar un pastel.

El general Bum-Bum añadió con majes-  
tad protectora.

—No se quiere mal al pueblo. Aunque  
se sea burgués, acomodado y conserva-  
dor. Lo cual significa, querido, que se os  
mandará con que entretener el tiempo a  
nuestra salud; empanada *boh* de Estras-  
burgo, con exquisito cognac y un cigarro  
de quince céntimos.

—¿Vienes Oscar?—preguntó la Gran  
Duchesa desde la puerta de la cervicería.  
Tengo el estómago en los talones, y las  
ostras se impacientan.

—Te sigo, hermosa. Amor, sopa de ce-  
bolla y *paté de foie gras*, tal será en ade-  
lante mi divisa.

¡Este es el sable—el sable—el sable!  
Una luz ambulante se veía casi al nivel  
de la acera, delante del establecimiento;  
cuando se paraba, se oía el ruido seco de  
un gancho de traperero, que ensartaba al-  
gun pedazo de papel sobre el asfalto.

Al oír la voz del general Bum-Bum,  
aquel noctámbulo se enderezó.

—¡Pardiez!—murmuró entre la pipa y  
los dientes, si no estuviera tan a mal con  
el consejo de guerra, como les enviaría a  
acabar sus fanfarronadas a lejanas colom-  
bias, a ese ex coronel y a esa ex cantina-  
ra de los *Lascars de Montilmontant*.

Al sonido de aquella voz, Horacio ha-  
bía temblado también.

Se acercó con viveza al iluminado apar-  
ador del restaurant.

La Gran Duchesa y su compañero se  
habían instalado en una mesa y regaban  
con vino blanco el salsichón y las sardinas,  
mientras acababan de abrir las seis do-  
cenas de ostras destinadas a aguzarles el  
apetito.

falta de confianza, creído, querida mía;  
es egoísmo. Los pocos momentos que voy  
a pasar a vuestro lado, son un descanso  
en el calvario que me dispongo a subir.

Evitadme recuerdos, confesiones, que  
serían para mí un nuevo suplicio, y para  
otro una vergüenza, cuyo lodo me alcan-  
zaría...

Me habeis comprendido, ¿no es verdad?  
¡Tened compasión! ¡No me obliguéis a  
avergonzarme de él!... Ocupémonos de  
vos, de vuestra hija y de vuestro herma-  
no, a quien creía encontrar aquí para  
darle las gracias por un señalado servi-  
cio...

—¿Conoceis a Jacobo?—exclamó la bor-  
dadora, que iba de sorpresa en sorpresa.

—Acudió en mi socorro en momentos  
que no podré olvidar. Es un hombre va-  
liente y bueno; hago votos sinceros por  
el buen éxito de su empresa...

—¡Desgraciadamente le veo poco! Del  
ejercicio de esa profesión ingrata, que  
hasta hace poco no he sabido que ejercía,  
no le deja lugar al reposo y busca, busca  
constantemente, sigue buscando esa pre-  
tura de la inocencia de nuestro padre, que  
tal vez no existe más que en su imagina-  
ción febril, en su amor filial.

Elena la miró con aire de represión.

—¿Cómo? ¡Dudais, Ivona! ¡Dudais vos,  
cuando vuestro hermano lucha, cuando  
Maximiliano cree, cuando yo espero!...

—¡Hace tantos años—suspiró la herma-  
na del polizote,—tantos años que ruego  
sin ser atendida!...

Se interrumpió para escuchar.

—¡Es singular!—dijo.  
—¿Qué?  
—Escuchad, suben la escalera...  
—¿Y qué teméis?  
—No, no temo; esos pasos son de Ja-  
cobo...  
—¿De Jacobo!  
—El es. No me equivoco. Pero para que  
él venga a mi casa a estas horas, es pre-  
ciso que tenga algo extraordinario que  
anunciarme.

Corrió a la puerta y la abrió.

—¡Querido Jacobo! ¿Eres tú? ¡Ah! ¡qué  
día tan feliz!  
—¡Sí, soy yo, mi querida Ivona!—ex-  
clamó el polizote con alegre franqueza,  
a la cual la bordadora no estaba acos-  
tumbada.—¡Ábrázame pronto, ¡pardiez!  
porque te traigo una soberbia noticia...

## MANO DE HIERRO.

119

Pero al ver a la visitante se contuvo  
en sus efusiones y exclamó:

la de la Montera y la Puerta del Sol. El duelo fue en coche desde la casa mortuoria.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Una explosión.—Emoción en la ciudad. Roma 23, 1 t. Esta madrugada ha estallado una bomba de dinamita junto a una de las columnas del Capitolio.

NACIONALES

Para colocar la máquina. Cádiz 23, 9:25 n. Mañana saldrá para Sevilla el avisatorpedero Filipinas remolcado por los vapores Malagorda y Nuestra Señora del Rosario.

Un meeting obrero.—Orador anarquista. Cartagena 23, 11 m. Acaba de terminar la reunión obrera que se ha efectuado en el Teatro-circo, según telegrafía ayer.

Una tormenta. Hinojosa 23, 10:40 m. El día 21, a las siete de la mañana, se presentó en esta villa una horrible tormenta de pedrisco de gran tamaño,

causando, tanto en el pueblo como en sus campos, pérdidas inapreciables por su peso, de más de 80 gramos, dejando medio asoladas las sembranzas.

El contratista de las cédulas.—Nuevo vicepresidente. Málaga 23, 9:10 m. Resulta según las últimas noticias que no ha desaparecido el contratista de las cédulas personales.

Nueva comisión.—Una velada. Victoria 23, 1:30 t. En el Sub-expreso sale una nueva comisión para gestionar el establecimiento de la capitania general.

DE LA AGENCIA FABRA. Berlín 23. El Consejo Federal alemán ha aprobado la compra de un hotel en Madrid para la instalación de la embajada.

Burdeos 23. El Consejo general (Diputación provincial) ha aprobado, por 22 votos contra 10, adherirse a la proposición del diputado Sr. Froin, pidiendo el aumento de los derechos de entrada de los vinos españoles en Francia.

Los sindicatos obreros de Nancy han acordado que el día 1.º de mayo próximo trabajen todos los obreros, y que por la noche se celebre una gran reunión, con objeto de darse conferencias.

Desde luego se asegura que la jornada será sumamente pacífica. Roma 23. Continúan con grande animación los solemnes festejos de las bodas de plata de los soberanos.

El rey Humberto brindó en francés por los emperadores de Alemania, por los personajes presentes y por todos los jefes de Estado que le han mandado sus felicitaciones.

El emperador contestó al brindis en alemán, dando gracias por el recibimiento que le dispensaron y las atenciones de que está siendo objeto.

Telegrafían de Mesina diciendo que en la noche última se han sentido violentos terremotos en Milazzo. Se ignora si han ocurrido desgracias.

Berlín 23. Un telegrama de Bochum recibido hoy da cuenta de haber ocurrido un choque entre dos trenes de viajeros cerca de Langendreer.

Madrid 23. Mañana saldrá para Zaragoza una notable compañía cómica-lírica bajo la dirección del aplaudido primer actor cómico D. Juan Espantaleón, en la que figuran los aplaudidos artistas señorita Lamafia, y Sres. Angel González, Gordillo, Doval y otros.

para Washington el duque de Veragua. México 23. El presidente de la república, señor Díaz, se encuentra enfermo, si bien su estado no ofrece peligro alguno.

Nueva York 23. El periódico El Herald publica un despacho de Panamá haciéndose eco del rumor, no confirmado todavía, de que la insurrección de Honduras ha terminado.

Añade que 21 jefes insurrectos han sido capturados en Santa Ana y pasados por las armas.

Varios opositores a las plazas de modelado y vaciado de las Escuelas de Artes y Oficios de provincias, anunciadas en enero del año pasado, se quejan de los perjuicios que se les ocasionan por no habérselo hecho ya los ejercicios; y puesto que el consejo de Instrucción pública en la sesión del día 16 de febrero nombró el tribunal que ha de calificarlos, llaman la atención del señor director general y esperan de su rectitud, actividad y celo, se sirva disponer se ejecute la oposición de estas plazas antes que otras anunciadas seis meses después, a fin de evitarles mayores perjuicios.

La minoría conservadora se propone hacer una oposición decidida a los reales decretos del ministerio de Fomento, que publica la Gaceta, y por los cuales se conceden dos créditos, uno de 1014423, a fin de substar los acopios de materiales para la conservación de carreteras de la provincia de Madrid y los proyectos de reparación de las pendientes en esta provincia, y preparar así trabajos a las clases jornaleras en el invierno venidero.

El Sr. Cánovas del Castillo decía ayer tarde que esos decretos son contrarios a la ley, porque los créditos en ellos consignados se conceden a cargo del presupuesto de 1893-94, que aun no existe, y que aun en el caso de que eso fuera factible, le tocaría hacerlo al ministro de Hacienda, y no al de Fomento.

Como aun no está constituido el Congreso, un senador de la minoría conservadora hará una pregunta al Sr. Moret, sobre este extremo, en la sesión del lunes.

El vapor correo francés Washington salió ayer de Santander a las seis de la tarde, con destino a Coruña, Habana y Vera Cruz.

El lunes 24, a las nueve y media de la noche dará en el Ateneo de Madrid el Sr. D. Genaro Alas la primera conferencia de la serie que dedica al «Estado de la nueva organización de nuestro ejército».

En el cementerio de San Justo se ha verificado hoy el sepelio de D. Eduardo Martínez, esposa que fue de nuestro querido amigo D. Manuel Rodríguez, presidente que ha sido de la Junta de clases navarras.

Los referidos alumnos han presentado a S. A. un cuadro con los retratos y nombres de todos los alumnos que se hallaban presentes el día que la egregia dama visitó la escuela.

La niña Pilar Urbano, de cinco años de edad, pronunció con clara entonación y sentido acento un discurso alusivo al acto, ofreciendo el cuadro a S. A. en nombre de sus compañeros.

La infanta, mostrándose muy complacida de esta demostración infantil, ha dirigido algunas frases cariñosas a los niños y al distinguido profesor que los educa.

S. A. la infanta Isabel ha recibido ayer en audiencia particular a una comisión de alumnos de la escuela de párvulos de la calle del Pacifico, acompañados de su maestro D. Pedro Arno Pansa.

Respecto del hombre político importante a quien aludían, nosotros hemos oído asegurar a amigos del señor Canalejas, que en manera alguna pueden referirse a él dichas alusiones, pues todo el mundo sabe que se halla completa y absolutamente identificado con el partido liberal.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros hipotecaria del Banco Ibero 9861 pesetas por 9 impositivos al 6 por 100 y 42 al 5 por 100, y se han devuelto 19736 pesetas a petición de 14 imponentes.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna de 2 a 5.

El señor conde de Paris se encuentra en Villanarvieja. Su augusta esposa y la princesa Elena permanecen en Sevilla.

El voto particular del conde de Tejada de Valdovinos al dictamen de la comisión de Mensaje, es muy breve, y no pasa de las dimensiones de una enmienda. No se consumará más turno en pro que el de su propio autor.

Es probable que hoy, en la sesión del Senado, se haga alguna pregunta relacionada con los decretos publicados en la Gaceta del sábado.

Ayer se decía que seguramente, y con el apoyo de la minoría conservadora, se llevaría al Congreso la cuestión del aplazamiento de las elecciones municipales.

Se cree que los tratados próximos a ultimarse podrán ser ratificados en este primer periodo de la actual legislatura.

Se encuentra en Aleira (Valencia) el representante de Méjico en España, general Riva Palacio.

Es muy probable que, después de la discusión del Mensaje, se otable en el Senado una interpellación sobre la reciente muerte de su antiguo propietario, Juan Molina y Tomás Mazzantini le banderillearon con seis rehiletes, y Luis, después de diez pases y dos pinchazos regulares, lo mató de media superior.

El segundo de López Navarro, negro zaino, llamado Rabencero y con divisa encarnada y amarilla. Guerrita le toreó bastante movido seis veces. De refilón entró en los caballos nueve veces, dando una caída y matando un caballo. Antonio Guerra y Almodro le pusieron tres pares, y Guerrita, después de un trasteo de 43 pases, le mató de un pinchazo y una muy buena un tanto caído.

Los zorrillistas aseguran que el señor Duale solo ha ido a Paris a asuntos particulares.

Ya se empieza a agitar la opinión de las provincias en contra de la supresión de las Audiencias.

La sociedad económica de Amigos del País, de Jaén, ha enviado al señor D. José Sagasta una exposición, para que la presente a las Cortes, en solicitud de que no se supriman dichos organismos.

A excepción de la presidencia, donde se celebraba Consejo de Ministros, y un despacho del Congreso, donde se hallaba reunida la comisión de actas; los centros políticos y oficiales han estado completamente desiertos ayer tarde.

Aparte de la eterna cuestión del aplazamiento de las elecciones, sólo se ha hablado algo del flamante partido nacional que ha dado a luz La Correspondencia Militar. La mayor parte de la gente que de esto trataba, conceden importancia al asunto, diciendo que aunque algunas intenciones llevar al ejército por ese camino, seguramente no lo conseguirá; pues, siendo el ejército una institución verdaderamente nacional, sin más bandera que la disciplina, el honor y el patriotismo, perdería ese carácter de nacional, en el momento que se le hiciera figurar al lado de un partido, y por consecuencia, en frente de los otros.

Respecto del hombre político importante a quien aludían, nosotros hemos oído asegurar a amigos del señor Canalejas, que en manera alguna pueden referirse a él dichas alusiones, pues todo el mundo sabe que se halla completa y absolutamente identificado con el partido liberal.

TOROS

La cuarta corrida de abono. En la tarde de ayer se ha verificado la cuarta corrida de abono, lidiando en ella cinco toros de D. Eduardo Miura, y uno de la señora viuda de D. Carlos López Navarro, en atención a haberse quedado cojo el sexto Miura, que era un hermoso animal, negro, bragao, por consecuencia de un pinchazo que sufrió de uno de sus colegas.

Los aficionados estuvieron con motivo de todo el día de cabildos, con motivo de encontrarse enfermo en cama Mazzantini, con un pinchazo a la garganta. Puso esto un hecho, como es natural, en conocimiento de la empresa, y ésta, en previsión de que el estado de Luis no fuese satisfactorio, dispuso que por el expreso de Sevilla llegasen ayer Jaraña y Bonarillo, con sus correspondientes cuadrillas, para que la función pudiese verificarse como de abono.

A última hora de la noche supo la empresa que Mazzantini se hallaba mejor y que podría torear.

Con una entrada, pues, que no pasó de regular, y a las cuatro en punto, bajó la presidencia del Sr. Mendéndez Tejo, se hizo el paseo, a cuyo frente iban Jaraña Luis, da morado y oro, y Guerrita, de lila y el mismo metal.

Se abrió después el chiquero y apareció Carnicero, berrendo en negro, capirote y botinero, luciendo divisa verde y negra con una gasa, por la reciente muerte de su antiguo propietario, Juan Molina y Tomás Mazzantini le banderillearon con seis rehiletes, y Luis, después de diez pases y dos pinchazos regulares, lo mató de media superior.

El segundo de López Navarro, negro zaino, llamado Rabencero y con divisa encarnada y amarilla. Guerrita le toreó bastante movido seis veces. De refilón entró en los caballos nueve veces, dando una caída y matando un caballo. Antonio Guerra y Almodro le pusieron tres pares, y Guerrita, después de un trasteo de 43 pases, le mató de un pinchazo y una muy buena un tanto caído.

Castaño, un poco saliendo por la cara y como los restantes de Miura, el tercer, que atendía por Redomito, después de un rato largo no tomó más que un puñado, dió una caída y mató un caballo, siendo fogueado por Galea y Luis Recatero con siete pases, y Luis, después de treinta pases y tres pinchazos, mató al toro de una buena.

Lebrizano, berrendo en negro, capirote y botinero, fué el cuarto. Tomó ocho varas con bravura, dió seis caídas y mató un caballo. Los matadores bien a los quites. Primito y Antonio Guerra le prendieron tres pares, y Guerrita, que encontró al toro sin vista y burriciego, después de diez y siete pases le mató de media estocada al revuelo; varios pases más, y tras tres pinchazos y una atravesada, la logró por fin de una baja y delantera.

Para quinto estaba destinado Juraco, precioso animal cárdeno oscuro, bragao y lucidísimo, pero salió manso también, no tomando más que a la fuerza tres varas, dió una caída y mató dos caballos. Tomás y Juan Molina le prendieron tres pares, y Luis le mató, después de siete pases, de un mete y saca.

Cerró plaza otro toro precioso, Cristiano, chorraso en morcillo, salpicado y de buen tipo. Tomó diez varas, dió cinco caídas y mató dos caballos. Tomán los pases y mató dos caballos, y Luis otro también muy bueno; Almodro, uno bueno. El toro se rompió la mano derecha por la pezuña. Guerrita le pasó poco y le mató de una buena.

La corrida puede calificarse de regular a un punto menos.

Los toros, muy hermosos de lámina y de trapío.

El de López Navarro, gordo y bonito.

El primero cumplió en todo; el tercero, manso; el cuarto, bueno en todo.

dos los tercios; el quinto, tan manso como el tercero; el sexto, bueno, el mejor de la corrida.

El de López Navarro cumplió, a pesar de la mala lidia que le dieron.

Varas, 39; caídas, 16; caballos muertos, 10.

Picador, Pogota y Chato. El picador Molina fué retirado a la enfermería, con fuertes contusiones en el estro.

En banderillas, Juan Luis Recatero; Primito en algún par.

La lidia que dieron a los toros, en general, desastrosa.

Brogando, Juan. Mazzantini, a quien se conocía que estaba enfermo, pasó regularmente al primero, y en la última estocada hirió muy bien al volapié; en el tercero comenzó pasando bien, a pesar de los masedumbros del animal; arañado siempre a matar largo, agarrando por último una buena; en el quinto, mediano y breve.

Por poca suerte le tocaron los dos toros banderilleados con fuego, que nunca hacen muy franca la lidia.

Guerrita, en el segundo, tuvo que luchar con un toro que estaba algo huido y no paraba en la muleta. Al entrar a matar, lo hizo con fe y se apoderó del toro; en el cuarto estuvo mediano, pero la verdad es que el toro no le permitió adornar alguno; de los puñazos se quedó el toro sin vista; el sexto le concluyó pronto, y no estuvo mal.

Banderrillando, los dos bien. Los dos espadas no han hecho gran cosa quitando ni en la dirección respectiva de sus toros.

La presidencia, bien, especialmente al mandar foguear al tercero; en el cuarto, mandó tocar pronto a la salida del toro, y precipitada en las banderillas del quinto.

Anoche salieron para Santa Cruz de Tenerife los espadas Mazzantini, Lagartijillo y Tortoro, donde torearán los días 30 de abril y 2, 3 y 7 de mayo, roses de Benjumea, Surja, Vázquez y Mazzantini.

Es probable que en nuestra plaza se verifique el día 2 de mayo próximo una corrida extraordinaria con toros del duque de Veragua, y los diestros Guerra, Revete y Jaraña.

El próximo domingo, quinta corrida de abono con toros de D. Eduardo Ibarra, estoqueados por Guerrita, Bonarillo y Revete.

La augusta madre de S. M. la reina regente y S. A. R. la infanta D.ª Isabel, han asistido a la corrida desde su comienzo.—F. M.

CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

Terminó anoche cerca de las ocho. Momentos después se dió a la prensa la siguiente nota oficiosa, que en verdad no peca de lacónica:

«Despacháronse dos expedientes de transferencia de créditos y otros dos de contratos de material de guerra, los cuatro de escasa importancia.»

El ministro de Ultramar informó al Consejo de una propuesta de la compañía Transatlántica, según la cual, esta se comprometía a construir en España tres de los nuevos grandes vapores que, según el contrato, debían presentarse antes de 1.º de enero de 1899 si se alargasen los plazos para presentarlos sin disminuir las velocidades que marca el contrato para el servicio de correos.

Expuso igualmente la cuestión legal, que por necesidad se antepone a la de conveniencia o inconveniencia de la propuesta, y fué aprobada unánimemente del gobierno que ésta implica una modificación de las leyes de navegación, que no se puede hacer sin el voto de las Cortes, y que no se puede someter a ellas en el primer periodo de la legislatura. Siendo necesaria la prontitud en la resolución para que la

—Nada más sencillo; los dos bandidos que el obrero encontró en la Varenne habían salido al mismo tiempo que él de la casa central de Poissy... —¿Y qué? —Que no tengo más que ir a esa casa, examinar el registro de entradas y salidas y éste me suministrará lo que busco. Ivona elevó al cielo una mirada de gratitud. —Sin embargo,—dijo Elena—no consiste todo, me parece a mí, en saber cómo se llamaban esos dos hombres... Jacobo se sonrió con orgullo. —¡Oh! estád tranquila, señorita; no he robado mi sobrenombre de Mano de Hierro y la reputación del sabueso más hábil que hay en la brigada. Si viven, aunque para encontrarlos tuviese que registrar el mundo entero, yo arrastraré a los miserables bajo la espada de la ley. Si han muerto, reconstituiré su pasado de tal manera que los jueces se verán obligados a inclinarse ante la evidencia de su culpabilidad... Además, la Providencia está conmigo: si me ha permitido recibir después de diez años la confesión de uno de los testigos del drama de la Varenne es que quiere que prosiga mi obra y que la lleve a buen fin. —De modo —interrogó la bordadora— ¿que vas a partir para Poissy? —Si no hubiera escuchado más que a mi impaciencia, ya hubiera partido, hermana mía. Pero ese maldito asunto de la calle del Dragón me retendrá en París hasta que haya puesto en manos del juzgado a Pochet, a Maillard y a Vignerón. De todas maneras no volverás a verme hasta la vuelta... Consultó el reloj: —Es la hora de irme a la Prefectura—dijo, e inclinándose ante la hija del general, añadió—señorita... —Adiós, y hasta muy pronto, amigo Perin—dijo afectuosamente la señorita de Jouy. Nuestras oraciones os acompañarán y triunfareis, tengo la seguridad de ello, porque lo que os proponéis es justo, y la fatalidad no se encarniza siempre con las gentes honradas... El polizone salió. Las dos mujeres quedaron solas de nuevo. Elena decía: —Aun me quedan algunos minutos que consagraros. Querida Ivona. ¿Queréis que

sea muy feliz? Habladme de mi Marcelo, os lo ruego en nombre de vuestra Juana. Le habéis visto, ¿no es verdad? —Le he visto muchas veces: está alto, es rubio, se parece a vos. Le he besado cien veces por vos. —Gracias ¡oh! gracias—murmuró la señorita de Jouy con apasionado enternecimiento.—Y su madre, ¿qué sabe él de su madre? La llama, sin duda, y la acusa tal vez... La hermana de Jacobo movió la cabeza. —A esa edad los niños no comprenden, no juzgan... —Es verdad: son todavía ángeles. ¡Ah! ¡si pudiesen continuar siempre alegres y dulces!... ¡Hay hombres viles, cobardes y crueles!... La hija del general ahogó un sollozo. —¡Tres años sin haber tocado su frente con mis labios... sin haber oído su voz... sin haberme inclinado sobre él, en su sueño!... Ivona preguntó: —Puesto que ahora sois dueña de vuestras acciones, ¿queréis venir conmigo a Grange-aux-Bois? Elena frunció las cejas. —No os he confiado que también yo tengo una misión que cumplir? Esa misión me retiene aquí. El enemigo que combate es sutil; aprovecharía un día, una hora de ausencia para escapar a mis reclamaciones. La bordadora reflexionó un instante. En seguida, golpeándose la frente con la mano, exclamó con inocente alegría: —¡Si... eso es... ¡Me ocurre una idea!... —¿Una idea?... —Puesto que no os es posible ir a ver a vuestro Marcelo, ¿por qué no ha de venir vuestro Marcelo a veros aquí? —¿Cómo? —Con mi Juana; eso... dicho se está. Hace mucho tiempo que su nodriza me ha manifestado deseos de hacer un viaje a París. La voy a escribir que nos los traiga al instante. —¿En eso pensáis?... Y vuestro hermano... La presencia de esas dos criaturas... —Jacobos os ha dicho: no volverá aquí hasta después de su excursión a Poissy, y nos será fácil saber cuándo hace esa excursión. Además, yo me encargo de todo... Tendréis todo un día a vuestro lado a ese

querido niño, y yo, con igual motivo, tendré a mi niña. ¡Ah!... No vais a negaros; eso sería privarme de mi Juanita... La señorita de Jouy tenía los ojos llenos de lágrimas. —¡Ivona!... ¡Ivona!—balbució.—¡Sois tan buena como encantadora! La obrera corrió hacia la mesa, ligera como un pájaro. —Voy a escribirla. Recibirá mañana la carta y, pasado pañana, podremos mimar a nuestras anchas a los dos querubines. Daban las doce en el reloj de la Academia Militar. La hija del general se levantó. —¿Me dejáis?—preguntó su interlocutora. —Es preciso; me esperan! Va a comenzar la lucha. Elena añadió entre dientes: —El cielo me es testigo de que la emprendo por él, por mi hijo... ¡por Marcelo! Después dirigiéndose hacia la puerta: —¡Hasta pasado mañana, pues, hermana mía, y Dios os dé toda la felicidad de que me ha privado en este mundo!

Aquel descalzo, pará servinos de la expresión del portero, que no le había dejado subir sino por la escalera de servicio, después de haberle hecho depositar en la puerta cochera su gancho, su linterna y su cuevano, no era otro que nuestro antiguo conocido de las Mil Columnas y del 4 de setiembre, el traperero Sans-Frusques, amigo de corazón de Tord-Boyaux, ya difunto y del desaparecido Pontallan. Sans-Frusques había tenido desgracias políticas. Después de haber presidido durante el sitio uno de los clubs que más vociferaron, brillando por su elocuencia y por la energía de sus mociones la Commune le había elevado a las delicadas funciones de subsecretario de Estado en el departamento de Justicia. En este eminente cargo le había sorprendido, esta es la palabra, la entrada de las tropas de Versalles. ¿Cómo había escapado a la justa severidad de las comisiones militares? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que en el momento en que le volvemos a encontrar traperero y miserable como antes, este honorable industrial parecía llevar sobre sus espaldas una muestra de su comercio. Por la cantidad y los diferentes colores de los pedazos de paño, superpuestos como escamas de pescado, parecía su chaqueta la de un arlequín. El pantalón podía ser reemplazado, a causa de una porción de ventanas, de las cuales, cada una de por sí, cometía el delito de ultraje público al pudor. No llevaba nada en la cabeza. En cambio el calzado se componía de una bota de cuero y de una zapatilla de alfombra, en cuya punta se distinguía aun un vestigio de algo que había sido bordado. Antes de pasar adelante, nos parece oportuno explicar por qué sería de circunstancias, este ex funcionario visitaba, casi a la misma hora en que el hermano de Ivona encontraba a Elena en casa de su hermana, al ex amante de la señorita de Jouy. Dejamos a este exasperado por su entrevista con la hija del general, por la intervención de Jacobo Perin y por las amenazas de la madre de su hijo. Tratando un blan atrevido y tenebroso

Imaginaria: Señor coronel de Zaragoza, D. Baldomero Ibañeta. Vista de Hospital: Zaragoza, sexto capitán. Reconocimiento de provincias: Reina, segundo capitán. Yelencia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Puerto Rico. REUNIONES Mañana lunes, a las nueve de la noche, tendrá lugar en el Fomento de las Artes la última sesión para tratar sobre las «Causas que determinan la paralización de las obras en Madrid». Asociación general de ganaderos.—Con arreglo a lo que dispone el art. 3.º del reglamento de 15 de agosto de 1892 para la constitución de una junta general ordinaria para el día 25 de abril, a las diez de la mañana en la casa de la Asociación, Huertas, 30. Según el art. 6.º, podrán concurrir todos los ganaderos que lo sean con un representante anticipado y estén solventes en sus obligaciones. El art. 7.º dispone que los ganaderos que se hallen en circunstancias de no poder asistir personalmente, y que no se encuentren en el momento de concurrir, podrán enviar un representante con facultades para votar y para ser elegido. VACUNACION En el Instituto de Vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna directamente de la ternera «gratis» a los poseedores de vacas, el martes, 25, de 2 a 4 de la tarde. NOTICIAS RELIGIOSAS Trece cardenales y 23 prelados han asistido a la última sesión que bajo la presidencia de León XIII ha celebrado el Sagrado Colegio de Cardenales para la elección de los milagros atribuidos a la intercesión de Cádiz, el venerable Fray Diego por todos los que fuere reconocidos por tales. El decreto de beatificación se publicará en el presente año jubilar. Han sido recibidos en Audiencia particular por Su Señoría, los generales de los ejércitos de Francia, Sres. D.ª de los Príncipes, Sres. de las Princesas y Sres. de las Princesas, y a las señoras y señoras de la corte de la reina, que iba acompañada de diez hermanas.

Imaginaria: Señor coronel de Zaragoza, D. Baldomero Ibañeta. Vista de Hospital: Zaragoza, sexto capitán. Reconocimiento de provincias: Reina, segundo capitán. Yelencia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Puerto Rico. REUNIONES Mañana lunes, a las nueve de la noche, tendrá lugar en el Fomento de las Artes la última sesión para tratar sobre las «Causas que determinan la paralización de las obras en Madrid». Asociación general de ganaderos.—Con arreglo a lo que dispone el art. 3.º del reglamento de 15 de agosto de 1892 para la constitución de una junta general ordinaria para el día 25 de abril, a las diez de la mañana en la casa de la Asociación, Huertas, 30. Según el art. 6.º, podrán concurrir todos los ganaderos que lo sean con un representante anticipado y estén solventes en sus obligaciones. El art. 7.º dispone que los ganaderos que se hallen en circunstancias de no poder asistir personalmente, y que no se encuentren en el momento de concurrir, podrán enviar un representante con facultades para votar y para ser elegido. VACUNACION En el Instituto de Vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna directamente de la ternera «gratis» a los poseedores de vacas, el martes, 25, de 2 a 4 de la tarde. NOTICIAS RELIGIOSAS Trece cardenales y 23 prelados han asistido a la última sesión que bajo la presidencia de León XIII ha celebrado el Sagrado Colegio de Cardenales para la elección de los milagros atribuidos a la intercesión de Cádiz, el venerable Fray Diego por todos los que fuere reconocidos por tales. El decreto de beatificación se publicará en el presente año jubilar. Han sido recibidos en Audiencia particular por Su Señoría, los generales de los ejércitos de Francia, Sres. D.ª de los Príncipes, Sres. de las Princesas y Sres. de las Princesas, y a las señoras y señoras de la corte de la reina, que iba acompañada de diez hermanas.

Transatlántica tenga tiempo de dispo-

Exposu también el ministro de Ultramar

Examinado el pro y el contra de los

Examinado de nuevo el caso de in-

Se aprobó también el arreglo parro-

El ministro de Marina dió cuenta

El ministro de Fomento sometió al

Tratado de las instrucciones a las

El ministro de la Gobernación anu-

El título cuya rehabilitación acordó

Las instrucciones que recibirán las

Al propio tiempo que se aconsejará

El gobierno acata y cumple el pre-

Este no implica que el gabinete que

La circular de Gracia y Justicia so-

Los ministros negaron que en Con-

Esta manifestación se aviene mal

La índole de este importante asunto

Fue tema muy principal del Con-

El gobierno acordó, sin perjuicio

También se pronunciaron en Con-

Esto fué lo que acordaron ayer el

Respecto al aplazamiento de las

Resolución que el Consejo tomara

Aunque nada dijeron los ministros,

Resolución que el Consejo tomara

Respecto a este asunto, no lo comu-

Resolución que el Consejo tomara

A Francia e Inglaterra, naciones que

Además creó el Sr. Duale que su

Movimiento de buques.—Exportación

Durante la semana que termina hoy

Para anoche estaba anunciado un

El Senado ha proclamado senadores

En la papeleta de defunción de la

El asunto de la venta del niño sigue

Respetamos el decreto del juez po-

Lo que no podemos aceptar, ni per-

La cosa es muy obvia. Si una señora

La acusaciones que se formulan

El niño, además, está inscrito en el

El hecho es si, por lo tanto, puede

Tras un breve silencio, aprovechado

Algun periódico, con epígrafe más

Verdaderamente que el Consejo de

Los soberanos de Alemania abando-

Afortunadamente, nada de cuanto

Respecto al segundo decreto, la

Con el fin de atender a la crisis

Este decreto, pues, no supone ni

Tales indicios y sospechas quedar

El insistir en el misterio, da pábulo

Para ultimar el tratado con Portu-

Hoy a las cinco de la tarde se reu-

Ayer tarde se dió que las socie-

Ha sido proclamado candidato a

En el tron correo de anoche salió

La Gaceta de hoy contiene varios

Anoche se suspendió la función en

Esta noche se cantará La Favorita;

Hoy llegará de París el diputado

Los abogados de los diferentes con-

greso jurídico en Madrid, el próximo

La comisión de actas declaró grave

AVISOS UTILES

ESPECTACULOS PARA EL DIA 24

PRINCIPIOS ALFONSO.—8 1/2.—F. 15 de

REBAJA DE PRECIOS.

LA RA.—8 1/2.—Serie 7.—T. 1.º par-

CIRO DE COLON.—9.—Notables ejer-

FRONTON Y TRINQUETE (San Fran-

DIARIO COMICO

VERSOS DE FELIPE PEREZ

DIBUJOS DE A. PONS

Desde Sevilla

Interview con el Giraldo

Desde Sevilla

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL. ANTIBIOLISA, ANTISEROFULOSA, ANTIHERPÉTICA...

LA SALUD A DOMICILIO --- LA MARGARITA EN LOECHES. CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE.

ITRASPARENTES! GRANDES SURTIDOS EN NOVEDADES...

